

# LAS PRUEBAS & LA PREPARACIÓN

## Mensaje #33: Hechos 18.1-28

¿Qué hacemos cuando estamos cansados en el ministerio?

- ¿Qué hacemos cuando nos desanimamos en el ministerio?
- ¿Qué hacemos cuando nos cansamos de hacer bien y estamos a punto de desmayar en el ministerio?

Y, ¿dónde está Dios durante estos tiempos difíciles de debilidad, desánimo y desmayo?

- ¿Qué está haciendo Él? ¿Le importa? ¿No le importa?

Esta mañana vamos a estudiar Hechos 18 desde una perspectiva muy personal y muy práctica...

### I. (v1-17) Corinto: Las pruebas y el desánimo

#### A. (v1) Pablo llega a Corinto cansado, fatigado, desanimado y débil.

1. Acaba de predicar la Palabra de Dios con “mucho fervor” en Atenas.
  - a. (Hech 17.16) Su espíritu se enardecía viendo a la gente tan metida en el pecado.
  - b. (Hech 17.17) Se esforzaba *cada día* a predicarles el evangelio y la Palabra de Dios.
  - c. Y el “broche de oro” de su tiempo ahí fue la puerta abierta en el Areópago: Pudo evangelizar a los líderes—a los más influyentes de la ciudad.
  - d. (Hech 17.32-34) Pero después de todo... después de tanto “fervor” en el ministerio... después de tanto deseo... después de tantos días predicando... después de tanto esfuerzo...
    - No hubo fruto (no mucho) y Pablo sale de ahí bien desanimado y débil...
2. (1Cor 2.1-5) Él mismo se lo dice a los corintios: Cuando llegó a su ciudad en Hechos 18.1, llegó con *debilidad* y con *mucho* temor y temblor.
3. ¿Alguna vez se ha sentido usted así?
  - a. Es que... usted *quiere* servir a Dios... *quiere* (con fervor) enseñar la Palabra de Dios a los que la necesitan... Se esfuerza *cada día*, día tras día, para darles la Palabra...
  - b. Para que al final de cuentas, casi nadie responde (o responden como en Atenas: Con menosprecio, desprecio, burlas y desinterés).
  - c. Y después de todo, ¿sabe lo que le queda a usted en esta situación? Le queda la Misión: Que Dios quiere que usted siga haciendo lo mismo.
  - d. Se siente cansado en hacer bien... desanimado... desmayado... débil.
  - e. ¿Alguna vez se ha sentido usted así? Sentirse así es bastante común en el ministerio.
4. ¿Qué podemos hacer cuando nos sentimos así?
  - Creo que hay tres consejos prácticos en Hechos 18 y la experiencia de Pablo...

#### B. (v2-4) CONSEJO #1: Consiga trabajo y descanse un poco del ministerio.

1. (v2-3) Pablo no tiene ningún problema con trabajar—con un “trabajo secular”.
  - a. Pablo se preparó (cuando era joven) como un hacedor de tiendas. Es sabio hacer algo así.
    - i. Yo tengo un título y experiencia en la contabilidad.
    - ii. Entonces, yo puedo conseguir trabajo y poner pan en la mesa si me toca. O sea, no dependo del ministerio para vivir.
  - b. Esto es bueno para el ministro del evangelio, porque también si necesita descansar un poco, puede conseguir trabajo (como Pablo en Corinto).

2. **(v4) El descanso no implica que se retire completamente del ministerio.**

- a. No estamos hablando de “tirar la toalla”. Estamos hablando de bajar el ritmo un poco en el ministerio—de hacer menos, no de dejar de hacerlo todo.
- b. **(Hech 17.16-17)** Antes, *con mucho fervor*, Pablo estaba predicando *todos los días*, tanto en la sinagoga como en las calles.
- c. **(v4)** Ahora, consiguió un trabajo “secular” y predica una vez a la semana—los días de reposo.
- d. Cuando estamos cansados, fatigados, débiles y desanimados (como Pablo, después de Atenas), está bien bajar el ritmo un poco, conseguir trabajo fuera del ministerio y descansar.

**C. (v5) CONSEJO #2: Procure pasar tiempo con los “colaboradores” que tienen el mismo sentir.**

1. **(Flp 2.21)** El problema es que muchos cristianos no tienen el mismo sentir—el mismo deseo de evangelizar y hacer discípulos.
2. **(Flp 2.19-22)** Timoteo (y Silas también) era diferente: Era un verdadero colaborador que tenía el mismo sentir que Pablo (un fuerte deseo de evangelizar y hacer discípulos).
3. Por esto, la llegada de Silas y Timoteo a Corinto anima a Pablo y lo vemos otra vez “entregado por entero” a la obra de evangelizar—o sea, *cada día* testificando a los inconversos.
4. A menudo son los “cristianos comunes y corrientes” que desaniman a uno en el ministerio.
  - **Reciben**, pero no quieren dar. **Exigen**, pero no quieren sacrificar. **Se comprometen**, pero no quieren cumplir. **Dicen**, pero no hacen. **Criticar**, pero no quieren ayudar.
5. Sin embargo, de vez en cuando, Dios nos da a un verdadero colaborador con el mismo sentir en la misión... ¡y esto nos levanta el ánimo!
  - a. Así que, tenemos que procurar pasar tiempo con este tipo de cristiano. Son pocos, pero existen.
  - b. El compañerismo entre cristianos comprometidos siempre nos levanta el ánimo en el ministerio

**D. (v6-8) Pablo experimenta otro “bajonazo” de ánimo...**

1. Esta vez se debe a la gran oposición que experimenta de parte de sus “hermanos según la carne”.
2. Sabemos que esto “le sacó el aire” por lo que sigue: (v9-10) Dios le habla para animarle en la obra.

**E. (v9-11) CONSEJO #3: Pase tiempo “escuchando a Dios”.**

1. **(v9a)** Dios le dijo a Pablo: “*No temas*”. ¿Por qué tuvo que decirle esto? Porque Pablo tenía temor.
2. **(v9b)** Dios le dijo: “*Habla y no calles*”. ¿Por qué se lo dijo? Porque Pablo estaba a punto de dejar de hablar—de callarse.
3. **(v10)** Pero Dios le animó a seguir predicando—a seguir evangelizando.
4. **(v11)** Y Pablo lo hizo—siguió predicando por un año y medio.
5. Más que nada, lo que nos anima y nos sostiene en el ministerio es la Palabra de Dios—un tiempo diario en la Biblia y la oración.
  - a. Dios no nos habla como habló a Pablo, en visiones y sueños (la revelación directa).
  - b. Hoy Dios nos “habla” a través de la Biblia, entonces por medio de la Biblia podemos recibir una “visión fresca” para el ministerio y así podremos sostenernos en la obra.

**F. (v12-17) Si podemos aguantar el desánimo y las dificultades, habrá fruto.**

1. Hasta ahora, ha sido una buena lucha para Pablo: Está arriba un día y abajo el siguiente.
2. **(v12-17)** De pronto se levanta la oposición otra vez, pero Dios cuida a Su ministro, y...
3. **(v18)** ...Pablo sigue predicando “muchos días” más con toda libertad y con mucho ánimo.

**G. ¿Por qué todo esto—tanto sufrimiento en el ministerio del Señor (desánimo, debilidad, fatiga)?**

- Creo que vemos una buena parte de la respuesta en el pasaje que sigue: Dios está preparándonos para algo más grande.

## II. (v18-28) Éfeso: La preparación para algo más grande

- A. (v18-19) Después de dos años, Pablo sale de Corinto y llega a Éfeso donde siembra la semilla.
- B. (v19-21) Pero, no puede quedarse, entonces deja a Priscila y a Aquila allá para cuidar la nueva obra.
- C. (v22-23) Mientras tanto, Pablo vuelve a Antioquía, a la iglesia que lo envió a las misiones.
  - (v22) Aquí termina el segundo viaje misionero y (v23) empieza el tercero.
- D. (v24-28) Mientras que Pablo está llegando a Antioquía, Dios nos muestra lo que está pasando en Éfeso.
  - 1. Apolos llega, predica, recibe corrección e instrucción de parte de Priscila y Aquila, y luego se va a Corinto (otra nueva obra) donde es de “gran provecho”.
  - 2. (Hech 19.1) Al fin y al cabo, Pablo regresa a Éfeso para seguir trabajando en la obra ahí.
- E. **Las pruebas y dificultades en Corinto prepararon a los ministros para la obra más grande en Éfeso.**
  - 1. La iglesia en Éfeso es clave en la Biblia: Dios escribió más sobre la obra en Éfeso que sobre cualquier otra obra en todo el Nuevo Testamento.
    - a. Tenemos este pasaje de Hechos 18 y luego el capítulo 19 también.
    - b. En Hechos 20 tenemos las instrucciones que Pablo les dio a los ancianos de la iglesia de Éfeso (el equipo de líderes que dirigían la obra mientras que no había un pastor principal).
    - c. Luego Pablo les escribió: La Epístola a los Efesios.
    - d. Dos veces él escribió a su pastor principal: 1 y 2 Timoteo.
    - e. Y años después, el Señor les manda una carta por medio del Apóstol Juan en Apocalipsis 2.
    - f. Si sólo tuviéramos el ejemplo de la obra en Éfeso, tendríamos  *toda*  la misión porque lo vemos todo en esta obra: *Éfeso es clave. Es una obra más grande.*
  - 2. (Exod 13.17) Dios no nos lleva por el camino fácil porque Él sabe que tiene algo más grande para nosotros luego.
    - a. Las pruebas y las dificultades nos obligan a crecer y a confiar en Dios.
    - b. También nos obligan a decidir no volver al mundo (a Egipto)—o sea, nos obligan a enfrentar la opción de tirar la toalla y vencerla.
    - c. Lo de hoy (bueno o malo, fácil o difícil, ánimo o desánimo) siempre nos prepara para mañana.
      - i. Y lo de mañana siempre es algo más grande en la obra de Dios.
      - ii. Dios nos prepara hoy para una guerra más grande mañana.

### CONCLUSIÓN:

**(1Cor 15.58) Entonces, no tire la toalla. Siga fiel al Señor y oremos los unos por los otros para que no desmayemos en las pruebas y dificultades del ministerio.**

- 1. Si tiene que retirarse un poco (¡un poco!) para descansar, está bien. Pero, procure hacer  *algo*  siempre.
- 2. Aproveche del compañerismo con otros colaboradores del mismo sentir (porque el compañerismo con otros cristianos comprometidos siempre nos anima en la obra).
- 3. Y acérquese a Dios en la Biblia y la oración todos los días para que Él le hable y lo anime.

**Si usted haría esto, Dios lo cuidará en la obra... y lo estará preparando para algo más grande mañana.**